

Empresario argentino dice que se superaron sus expectativas

# Dueño de cine porno anuncia próximo debut de sala para gays

Además, inaugurará una segunda sala heterosexual antes del 15 de este mes en el centro de Santiago.

SERGIO MARDONES

Doce meses después del debut oficial de las salas Triple X en Chile, el negocio ha demostrado ser tan rentable que ya se anuncia el próximo debut de dos nuevos cinematógrafos especializados en el tema, uno de los cuales estará dedicado exclusivamente al mundo gay.

Ricardo Carrasco, el argentino que se atrevió a instalar la pornografía en Santiago -a pesar de las protestas y clausuras iniciales- dijo que antes del 15 de este mes habrá una nueva sala de su propiedad funcionando en el centro de la capital y que en un par de meses debutará otra especial con cine porno gay.

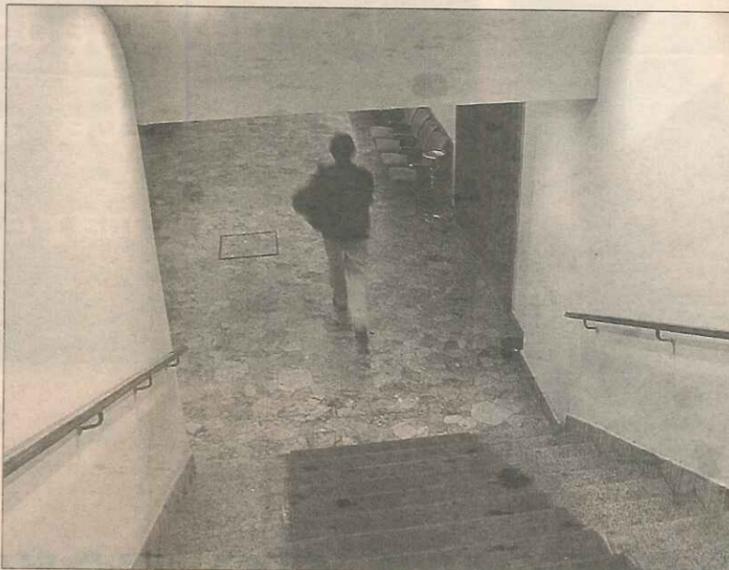
"Me habían dicho que el pueblo chileno era paco y comprobé que es como en cualquier lugar del mundo. Se superaron mis propias expectativas, los chilenos estaban pidiendo esto a gritos", dijo

el empresario trasandino.

Fuera del cine Apolo, ubicado en la calle Diagonal Cervantes -en la periferia del centro- está funcionando con excelente taquilla el Hard Cinema, en el ex teatro El Ángel. Mientras el Apolo ofrecía un programa doble con dos filmes europeos, el Hard Cinema proyectaba una película presumiblemente norteamericana. A pesar de que los argumentos de las tres películas no difieren mucho entre ellos, había espectadores para las dos salas y también para el Roxy, que inauguró un sistema sandwich (una película porno entre dos soft).

## Clientes

Hard Cinema es propiedad de Sound Color S.A. Su administrador, quien no quiso dar su nombre "para que no se entere mi mamá", explicó que la sala se llena de ejecutivos, oficinistas, bancarios, mochileros europeos y gente que deambula por el paseo Huérfanos. "Es muy común el ingreso de jubila-



Discretamente están entrando los santiaguinos a los cines porno.

ANDRÉS PINA

dos cuicos y matrimonios de edad, especialmente los sábados", afirmó. Añadió que si algún espectador es sorprendido en bajas pasiones es desalojado de inmediato. "Se borró el estigma de que al cine porno llegaba lo peor de lo peor. Demostramos que es una entretención más y que los espectadores no son degenerados, perversos ni sicópatas", comentó.

La política del Apolo es algo diferente, explicó el argentino Carrasco. "Aquí

viene la persona que quiere, público de todo tipo. Mientras alguien no presente un reclamo no hay problema", expresó.

Marco Gallardo, propietario de las tiendas Gallery (en Huérfanos y Merced), también está

contento: en diez años su pequeño y polémico rincón ha crecido al extremo que hoy administra siete locales y continúa sus planes de expansión. Su especialidad es la revista, el video, el naciente DVD y los juguetes sexuales.